



Regusto a explotación

El pasado mes de junio saltaba la noticia a todas las portadas, nueve temporeras de la fresa huían de la finca *Doñana 1998* en el municipio onubense de Almonte. Denunciaban incumplimiento de contrato laboral. Todas ellas son marroquíes, contratadas en origen para trabajar tres meses, seis días por semana, por 40 euros diarios de sueldo. La empresa ofrecía alojamiento, sólo tenían que pagar la comida. Sin embargo, ellas denuncian que todo esto es mentira, que la empresa pretende cobrarles agua, luz y cama, además de tener que enfrentarse a constantes amenazas y “castigos” sin trabajo y sueldo. Pero eso no es todo, cuatro de ellas también denuncian abusos sexuales. Con la ayuda del Sindicato Andaluz de Trabajadores, estas jornaleras han conseguido poner sobre la mesa un conflicto destinado a mantenerse silenciado.

>>Pág. 2

El gobierno del recambio

Cayó Mariano. Cayó el PP. Sánchez renació de sus cenizas de forma épica. El PSOE, cuando hace unos años se cavaba su propia tumba, vuelve a gobernar en el Estado. Parece que todo cambia. Pero no. El gobierno del recambio viene a consolidar las políticas del PP y la Unión Europea, eso sí, con una gran sonrisa progresista. Veremos si los movimientos populares somos capaces de no caer en el engaño y dar la batalla que merecen. >>Pág. 4

Las 1014 denuncias por tortura de 2017 y las razones para el pesimismo de 2018

El nuevo gobierno trae consigo un nuevo Ministro del Interior, que no es otro que el juez de la Audiencia Nacional, Fernando Grande-Marlaska. Famoso por su instrucción del Caso Faisán, el archivo de la causa del Yak-42 y por participar en parte de la investigación a la revista *El Jueves* por injurias a la corona, nosotras le recordamos especialmente por su voto particular a favor de condenar a las activistas que rodearon el Parlament de Catalunya en 2012. Pero su dato más escalofriante es que de las 9 condenas de Estrasburgo al Estado español por no investigar torturas, 6 lo fueron por casos instruidos por él. >>Pág. 5

El gobierno del recambio ... 4

Las 1014 denuncias por tortura de 2017 y las razones para el pesimismo de 2018 ... 5

Las igualitaristas al poder ... 6

Hacia el aborto libre, un camino por recorrer ... 7

San fermines 1978: un disparo al corazón de los movimientos populares en Navarra ... 8

Entrevista a Rouvikonas, grupo anarquista griego ... 10

Juego sucio en las elecciones en Turquía ... 12

Los hechos concretos de este caso han sido ampliamente comentados durante este último mes, el bombo mediático ha sido importante. Pero para comprender mejor los porqués y los cómo de esta situación, creemos que es básico echar una mirada al sector de la fresa y los frutos rojos, a las condiciones laborales de quienes trabajan en los campos de Huelva. Para ello, reproducimos parte de un artículo publicado en la web feminista andaluza La Poderío.

Jornaleras de Huelva: el sabor amargo de los frutos rojos

Huelva es líder europeo en producción de fresa y el mayor exportador mundial. Con más de 11.000 hectáreas, los frutos rojos de Huelva aportan más de 800 millones de euros de valor de producción, y se estima que hay, solo en el sector fresero, más de 60.000 temporeros y temporeras. Las empresas multinacionales de este sector agroalimentario no solo controlan grandes superficies en los campos de la provincia onubense, sino que también imponen los precios de los frutos rojos y las condiciones de venta. La temporada de recolección (febrero-julio) y la naturaleza caduca de la fresa, que debe viajar muchos kilómetros hasta llegar a su destino –principalmente al Norte de Europa–, hacen que las empresas contraten mano de obra barata y que esté disponible para los periodos de recogida. Gran parte de esta labor la desarrollan las mujeres, en su mayoría extranjeras.

Paqui¹ es una jornalera onubense con poco más de 30 años. Desde adolescente comenzó a trabajar en el campo. Considera que conocer la planta, desde su siembra, su riego, poda y crecimiento, es fundamental para entender el mundo que habita. No le gustan las injusticias e intenta apoyar a sus compañeras y crear un ambiente de humor en los tajos donde trabaja recolectando frutos rojos desde hace más de 12 años. Antes, también trabajó en los melocotones, en la poda de árboles, en el mantenimiento de fincas y en la recolección de otras frutas. Sus condiciones laborales, junto a la de las compañeras, durante la temporada de frutos rojos, no está sujeta al Convenio Agrario de Huelva, acordado por los sindicatos mayoritarios UGT, CCOO y la patrona ASAJA, que fija una jornada de 6 horas y media. “Muchas mujeres trabajan más de 7 horas y media y sin su correspondiente media hora de bocadillo”, denuncia Paqui.

En la empresa en la que trabaja Paqui hay alrededor de 20 mujeres por cuadrilla, quienes son distribuidas en determinadas zonas por el manijero o la manijera. El control de la calidad de la fruta, el peso y el número de recolecciones los lleva la listera,

1 Paqui, Lola y Manuela no son los nombres reales de las tres mujeres protagonistas de este texto. Los auténticos los hemos preservado a petición de ellas.



una persona designada por el capataz para rentabilizar la producción y asegurar que los frutos estén en buen estado. A veces, esta figura pone en juego el compañerismo entre las jornaleras, ya que se ven obligadas a que se reten entre ellas porque, según explica Paqui, “tienes que demostrar que recoges más frutos porque cada vez te presionan más y hay más normas”.

La razón por la que muchos capataces intentan presionar a las jornaleras es debido al volumen de trabajo que se presenta durante las temporadas de recolección al alterar los ciclos naturales de las cosechas, “echándoles todo tipo de productos tóxicos, como ocurrió el año pasado con las uvas, para que crezcan a la máxima velocidad”. Esta situación hace que tengan que recurrir a cientos de jornaleras para que desarrollen esos trabajos en un periodo reducido de tiempo, circunstancia por la cual se demandan contratos temporales y precarios.

Lola es otra joven sevillana que encontró una oportunidad de trabajo en los arándanos. Lleva tres semanas y aún no ha cobrado ni visto su contrato. Sale de su jornada de 7 horas un domingo sin descansar en toda la semana, desconoce cuáles son sus condiciones laborales y le extraña que aún no le hayan comunicado nada: “Sabes cuándo entras, pero no cuándo sales, no te dejan llevar una botella de agua al tajo, normalmente el agua está a la entrada. Esto lo hacen porque piensan que en ella puedes llevarte arándanos. Pero, de momento tengo que trabajar hasta que encuentre algo mejor”. A esta situación, le acompaña un método de trabajo que la empresa agrícola utiliza para amedrentar a las jornaleras, con el fin de que sean más productivas, llamado “la lista”. Este sistema consiste en que las cinco personas que menos cajas recojan corren el peligro de quedarse sin trabajo. Esta forma de chantaje genera una situación laboral que lleva a la inacción y a la ausencia de compañerismo, ya que, “si te quedas la última, te quedas sin trabajo”, se lamenta Lola. En su cuadrilla hay unas 40 mujeres y entre ellas se ven

obligadas a competir de una manera insana por el método de la lista, cosa que no debería ocurrir, ya que el trabajo es por jornal y no mediante el sistema de recogida de cajas. Asegura que es mejor que haya más unión para que se apoyen entre sí, en lugar de competir. “Depende de nosotras, porque ya hemos visto que a los de arriba no le importamos nada, solo la producción y forrarse. Saben que, sin nosotras, por muchas tierras que tengan, si no tienes a nadie que te trabaje las tierras, no son nadie”, concluye Lola.

Las condiciones laborales impuestas por los capataces, junto a la precariedad laboral en el sector, ha llevado a la desmovilización, cosa que no ocurría hace 20 años, como explica Manuela, jornalera de 50 años con casi 30 de experiencia en los campos de El Rocío, Lucena del Puerto, Rociana, Villarsa y otros municipios de la provincia de Huelva: “Siento que no hemos avanzado en derechos; de hecho, a finales de los años 80, aquí en Huelva, nos tenían esclavizadas, nos exigían coger muchas cajas de fresas, pero entonces nos movilizamos y conseguimos que nos subieran el sueldo 5.000 pesetas y nos pagaran la gasolina por desplazarnos al lugar del trabajo”.

UGT y CCOO, que negociaron el Convenio Agrario de Huelva, se pusieron de parte de los empresarios y se olvidaron de las trabajadoras y de la situación de desamparo en la que se encuentran. “Esta gente no mira por las jornaleras, tan solo por sus intereses con las empresas”, se lamenta Manuela, tras haber intentado liderar sin éxito una movilización en numerosas ocasiones en su espacio de trabajo, ya que muchas de sus compañeras no han sido capaces de apoyarlas por miedo.

Mujeres migrantes en los invernaderos, mano de obra barata y precariedad laboral

La feminización de la pobreza en el sector de los frutos rojos refleja la precariedad ya no solo de las trabajadoras locales, sino también de miles de mujeres migrantes en las cadenas de producción freseras. La

competitividad del mercado de la agroalimentación de fresas y frutos rojos va de mano de la desintegración de la mano de obra, quienes se ven perjudicadas por el retroceso en sus derechos laborales. Cada vez más, se puede ver cómo la mayor parte de las mujeres trabajadoras en los invernaderos son migrantes. Paqui relata la situación de indefensión que viven en los tajos: *“A muchas de ellas les dan más caña que a nosotras. La mayoría, sin dominar el idioma, aguantan lo que sea, y desconocen aún más cuáles son sus derechos”*.

El jornal, según el convenio de la provincia de Huelva, no llega a los 37 euros, el más bajo de Andalucía. Las precarias condiciones laborales de las mujeres con nacionalidad española llevan a abandonar los tajos freseros para buscar otros trabajos más rentables en el campo. Esta situación, junto a la optimización de los recursos de las empresas, lleva a que estas encuentren mano de obra barata en las mujeres migrantes, a través del sistema de contrataciones en origen. Más de 10.000 temporeras marroquíes son contratadas para

la recolecta de la fresa en la provincia de Huelva entre los meses de abril y junio. Para esta campaña, el gobierno, a petición de *FresHuelva*, ha dado luz verde a la contratación de 17.000 trabajadores marroquíes, que serán en su inmensa mayoría mujeres, casadas y con hijos, al objeto de asegurar el retorno a su país de origen. De hecho, el permiso de residencia de estas trabajadoras está condicionado a la vigencia del contrato laboral con el que llegan a Andalucía.

Más allá de nuestras fronteras, la precariedad en los campos mediterráneos

San Calogero, Calabria, al sur de Italia. Dos de junio. Se anuncia el asesinato de Soumayla Sacko, un trabajador del campo. Ha recibido un disparo en la cabeza. Tenía 29 años, procedía de Malí y militaba en el sindicato de base USB. Su desgraciada muerte nos abre la puerta para adentrarnos en la cara menos amable del sector agroalimentario italiano.

La contratación en los campos es estacional, lo que implica que los/as jornaleros/as que ahora se encuentran trabajando en Calabria deberán trasladarse a otras zonas como Foggia y Cunneo según pasen los meses. Los salarios que se manejan en este sector son especialmente bajos, entre 2,5 y 3 euros la hora, mientras que las jornadas laborales son prácticamente de sol a sol. Junto al problema de los bajos salarios, los/as trabajadores/as deben enfrentarse a la extendida práctica entre los/as empresarios/as de no declarar el total de las horas trabajadas por sus empleados/as al INSP (seguridad social italiana). Esto, más allá de lo que supone a nivel de cotizaciones no pagadas al erario, tiene implicaciones vitales para los/as trabajadores/as, que, al no alcanzar los 102 días de tiempo trabajado al año, no pueden solicitar las ayudas correspondientes durante los meses en los que no tienen trabajo.

Una gran proporción de estos/as trabajadores/as del campo son migrantes, lo que suma al problema de los bajos salarios, dos aspectos de conflicto: el tema de la vivienda y el de los permisos de residencia. El caso de Soumayla era representativo en este sentido. Sacko contaba con un permiso temporal de residencia, si bien este permiso está vinculado a un contrato de trabajo específico. En un sector tan precario esto ya supone graves inconvenientes, a los

que se suman la posibilidad del empleador de hacer chantaje contra los/as trabajadores/as que hacen reclamaciones laborales o que simplemente se sindicaban. Más allá de los campos agrícolas, otro sector con alta proporción de migrantes es el trabajo doméstico, que sufre problemáticas similares. A fin de cuentas, esta política perpetúa las condiciones laborales, y por ende de vida, lamentables de una parte de la clase obrera.

En cuanto al tema de la vivienda, esta es una cuestión central en los campos del Sur italiano, una de las más acuciantes, pues muchos de estos/as trabajadores/as temporales malviven en *tendopolis*, inmensas comunidades formadas por tiendas de campaña y chozas a las afueras de los núcleos urbanos. Este era el caso de Soumayla, que vivía en el *tendopoli* de San Ferdinando, creado en 2010 y que agrupa a unas 3.000 personas. Un gueto que se vacía por las mañanas de camino a los campos y vuelve a llenarse a al atardecer, en mitad de un área urbana plagada de casas vacías. Un problema que nadie quiere afrontar, menos aún cuando vienen mal dadas, como este pasado enero, cuando un incendio en estas viviendas carbonizó a una joven nigeriana.

Estas son las circunstancias sociales y económicas que rodeaban a Sacko, las que le llevaron a militar en el USB, que desde hace unos años lleva realizando un importante trabajo sindical en los campos del sur de Italia, en lucha por mejorar sus condiciones de vida y las de sus compañeros/as de empleo. Y también las que han llevado a la muerte. Pues su asesinato se produjo cuando Sacko y dos compañeros suyos se encontraban recolectando en una fábrica abandonada de la zona materiales para dotarse de un techo en su mar de chabolas. Un viejo Fiat Panda se detuvo, un hombre se apeó y les disparó con una escopeta. Hace menos de un año, la policía detuvo a un grupo de jóvenes que salían a la *“caza del negro”* por la zona. Nada nuevo bajo el sol de estos últimos tiempos en Italia. No hay más que recordar el ataque armado del fascista Luca Traini contra varios subsaharianos en Macareta el pasado 3 de febrero o el asesinato al día siguiente de las elecciones generales del senegalés Idy Diene en Florencia. La verborrea antiinmigrante y racista es una constante en la actual atmósfera política italiana.

La respuesta al asesinato de Soumayla no se hizo esperar. Tras las muestras de rabia inicial de sus compañeros/as, se convocó una asamblea de trabajadores/as, que dio paso a una huelga de un día en los campos de Calabria y a una importante marcha de repulsa. También se plantearon diferentes marchas en Calabria y Roma, y desde la USB se han redoblado los esfuerzos por conseguir avances en las demandas de los/as trabajadores/as del campo. La vida de Soumayla se ha cortado, pero su lucha continua.



El gobierno del recambio

El mes de junio aparece con un nuevo presidente del gobierno del Reino de España. El gobierno de Rajoy ha caído tras una moción de censura liderada por el PSOE y encabezada por Pedro Sánchez, ahora presidente. La moción de censura se produce tras dos hechos fundamentales, por un lado, la aprobación de los presupuestos generales del Estado, dónde y cómo se debe gastar el dinero público, y por otro la sentencia judicial de la conocida "trama Gürtel" en la cual se comprueba la financiación ilegal del PP durante años y se pone al PP como una organización diseñada para el robo sistemático y el *chanchulleo* constante con las élites económicas del país.

Este cambio de gobierno se ha recibido, de una forma generalizada, como un soplo de aire fresco. El gobierno del PP era insostenible desde un punto de vista mínimamente ético y la sentencia de la Gürtel ha sido el golpe definitivo. Mientras que desde el parlamento se aprobaban distintas leyes, el gobierno del PP no las ponía en marcha. El conflicto entre el Estado y el movimiento independentista en Cataluña tomó un carácter internacional y la entrada en la cárcel de altos cargos electos catalanes no ha hecho más que debilitar la imagen pública del antiguo gobierno. Por otro lado, el nuevo ciclo de movilizaciones lideradas por el feminismo supone una apuesta que un gobierno del PP no puede abarcar. Toda esta suma de hechos han provocado la inviabilidad de un gobierno del PP. Eso sí, el legado de las políticas económicas del PP está garantizado, por un lado, por los presupuestos generales del Estado y por otro porque no hay mejor partido que el PSOE para impulsar medidas de corte neoliberal con un rostro amable, una gran sonrisa y promesas vacías que tienen la capacidad de desactivar luchas sociales si juegan bien sus cartas.

Recambio estético

Este gobierno va a ser un gobierno de transición hacia unas nuevas elecciones y en este tiempo su mayor baza va a ser la realización de políticas de carácter simbólico para que parezca que algo cambia sin que cambie mucho. Un gobierno que va a tratar de contentar a muchos sectores de cara a ganar las próximas elecciones. Ministerios encabezados por perfiles expertos, técnicos, europeístas e incluso algo de derechas para contentar a electorado y partidos a su derecha y también esa mayoría de mujeres al frente de

ministerios como un claro guiño a esta ola cultural impulsada por el feminismo desde la calle. Junto a ello pequeñas modificaciones en asuntos como la Reforma Laboral o la Ley de Seguridad Ciudadana (conocida como las leyes mordaza) que, si bien dicen que no van a derogar por completo por fal-

se les ha dado atención médica y un permiso de estancia especial de un mes, tras ello serán devueltos a sus países o internados en un CIE. Nada de cambiar la ley de extranjería, nada de apoyar soluciones de paz en zonas de conflicto, nada de parar inversiones de capital español en el extranjero que destrozan

“el legado de las políticas económicas del PP está garantizado, por un lado, por los presupuestos generales del Estado y por otro porque no hay mejor partido que el PSOE para impulsar medidas de corte neoliberal con un rostro amable”

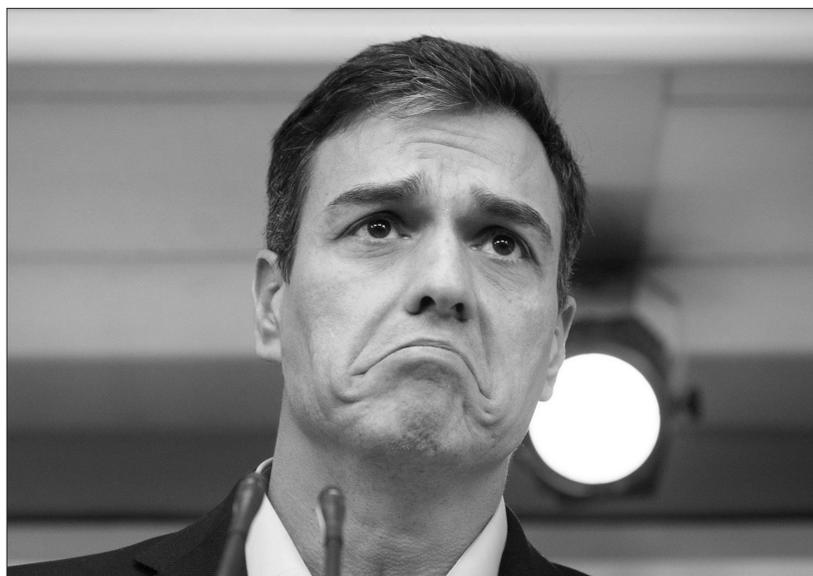
ta de mayoría parlamentaria, sí dicen de hacer modificaciones, veremos. Junto con el guiño a las mujeres tenemos el Ministerio de Transición Ecológica, un apartado fundamental pero que difícilmente saldrá de la mera cuestión simbólica si no lleva a cabo medidas realmente de choque que se enfrente contra el dogma del crecimiento económico perpetuo o una economía basada en la deslocalización de la producción y los tratados de libre comercio.

En los primeros días de gobierno hemos podido ver un ejemplo evidente de lo que es este gobierno. El barco Aquarius con cientos de migrantes a la deriva en el Mediterráneo por la negativa de Italia a recibirlos en sus puertos, finalmente atracó en el puerto de Valencia a iniciativa del gobierno. Esta medida no debería ser sorprendente, sino habitual y obligatoria para garantizar los derechos humanos de las personas que huyen de una infinidad de conflictos, pero el hecho de tener una serie de gobiernos a nivel europeo de corte xenófobo, hace que un gesto como este se convierta en un gran escaparate político y mediático. Pero como todo gesto mediático cuando vamos a la realidad material nos encontramos con muros. A todas las personas a bordo del Aquarius

los medios de subsistencia de tantas comunidades. Un reflejo de lo que nos espera de este gobierno de los gestos, que tenemos que tener muy en cuenta para no ser engañados.

Tiempos de oportunidades

Un gobierno débil, que quiere contentar a muchos sectores para ganar votos y que, además, no va a durar mucho es siempre una buena oportunidad para hacer del gesto simbólico una contradicción y una lucha, es una ocasión para presionar y llevar a cabo cambios de calado. Si con el PP había un bloqueo que derivó en una constante frustración para las luchas sociales y los movimientos populares, al gobierno del PSOE se le puede presionar y atacar precisamente donde creen que más cómodos pueden estar, en su supuesta nueva imagen pública representada por Pedro Sánchez. Aquí también se abren peligros de cooptación y de integración en dinámicas parlamentarias que conviene evitar. La fuerza del movimiento feminista no cabe en el parlamento, y estos momentos suponen una gran oportunidad para que el movimiento convierta su fuerza en hechos. El sindicalismo combativo vuelve a tener otra oportunidad, ya que los dos grandes sindicatos, CCOO-UGT, irán de la mano del PSOE una vez más y la oposición a la reforma laboral puede ser encabezada por el sindicalismo alternativo junto con los nuevos movimientos sociales entorno al mundo del trabajo. Este nuevo escenario debe servir para que las luchas abiertas en el último periodo se consoliden, se hablen entre sí y sean capaces de consolidar una oposición en la calle que construya formas de lucha y resistencia que vayan más allá del teatro parlamentario de los partidos políticos.



Las 1.014 denuncias por tortura de 2017 y las razones para el pesimismo de 2018

A principios del mes pasado Pedro Sánchez anunció quién conformaría su nuevo gobierno. “*Ha llegado la guapocracia*”, bromeaban algunas personas en Twitter. A la esperada recompensa de quienes habían sido fieles a su líder (José Luis Ábalos, Margarita Robles) se le unía alguna sorpresa (Pedro Duque, Josep Borrell) y algún que otro sorpresón (Máxim Huerta, que siempre será recordado como el Ministro con el cargo más breve de la historia). Pero ningún nombramiento nos ha preocupado



Presentación del Informe Anual de la Tortura en la anti-gueta cárcel Modelo de Barcelona

más, ni ha levantado más ampollas (ya sea entre quienes llevan años denunciando sus tácticas, como entre Ciudadanos, que han visto cómo les han robado a su candidato predilecto) que el del juez Fernando Grande-Marlaska al recibir la cartera de Interior.

Grande-Marlaska y las denuncias por torturas

“*Me dicen que tengo que hablar y me empiezan a quitar la ropa hasta dejarme totalmente desnuda. Estando desnuda me echan agua fría por encima. Me vuelven a poner la bolsa hasta tres veces seguidas. Estando desnuda, me ponen a cuatro patas encima de una especie de taburete. Me dan vaselina en el ano y en la vagina y me meten un poco un objeto. Sigo desnuda y me envuelven en una manta y me dan golpes. Me agarran, me zarandean y me levantan del suelo*”. Así describió Beatriz Etxebarria su paso por comisaría tras ser detenida por la Guardia Civil en 2011. Su caso le valió al Estado español una condena del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) por no investigar debidamente su denuncia de torturas. El juez que ordenó su detención no hizo caso a sus palabras, ni investigó todo lo que alegó, ni dedujo testimonio para que otro juzgado lo investigara. Se trataba de Fernando Gran-

de-Marlaska, por aquel entonces magistrado de la Audiencia Nacional.

Y no se trata de la única condena impuesta desde Estrasburgo por no investigar como Dios manda las torturas. Desde 2004, el TEDH ha condenado hasta en nueve veces al Reino de España por esto mismo y, de todas ellas, seis tuvieron como juez instructor a Marlaska. Seis de nueve. Un porcentaje elevado.

En total, el ahora ministro de Interior acumula 223 casos de detenidas en operaciones contra ETA que pasaron por su despacho y denunciaron torturas. Y la aplicación del Protocolo de Estambul (un conjunto de normas internacionales para documentar la tortura y sus consecuencias, adoptado por la ONU en el año 2000) ha acreditado varias de ellas.

Coincidiendo con el Día Internacional de las Naciones Unidas en Apoyo de las Víctimas de la Tortura (26 de junio), la abogada vasca Amaia Izko, en una rueda de prensa organizada por Sortu, aseguró que el ahora responsable de Interior “*no estableció ninguna medida que evitara que fueran torturadas o que las protegiera del maltrato*”. Y denunció que “*pese a que en muchos casos las personas detenidas pasaran frente a él notablemente destrozadas, pese a que decenas de ellas denunciaran ante él haber sido torturadas, Marlaska siempre miraba a otro lado o actuaba, según relatan estas personas, con absoluto desprecio*”.

Torturas en el Estado español en el 2017

No debemos olvidar que la tortura no es, ni mucho menos, un fenómeno exclusivamente vinculado a la Audiencia Nacional, ni una cosa del pasado. Y es que por decimocuarto año consecutivo, la Coordinadora para la Prevención y Denuncia de la Tortura (CPDT) ha emitido su informe anual sobre los casos de tortura, malos tratos y muertes bajo custodia conocidos en el Estado español, manteniendo los mismos criterios que en los informes anteriores con el objeto de facilitar una perspectiva sobre la evolución de la práctica de la tortura en este Estado.

El Informe de este año, relativo al 2017, recoge 224 situaciones en los que se ha producido algún tipo de maltrato o tortura a cargo de un funcionario público, en el ejercicio de sus funciones, que buscó infligir algún tipo de sufrimiento con la intención

de obtener información, o castigar a una persona por un acto que piense que haya podido cometer. En estos 224 casos se han visto afectadas 1.014 personas, cuatro veces más que el año pasado¹. ¿La razón de este incremento? La represión al *Procés*. 619 de estas 1.014 personas denuncian haber sufrido malos tratos a manos de la policía en Catalunya, la gran mayoría durante movilizaciones relacionadas con el derecho a la autodeterminación. Sólo el 1 de octubre 336 personas denunciaron haber sufrido algún tipo de agresión a manos de la Policía Nacional y 205 de la Guardia Civil.

¿Significa esto que en 2017 se produjeron más malos tratos que en otros años? ¿O es que la gran movilización popular de octubre animó a más gente a denunciar lo que les había sucedido? Probablemente lo segundo.

Por lo demás, la segunda comunidad autónoma que más personas afectadas aglutinó fue Madrid (102 personas) y en todo el Estado español se documentaron 55 muertes bajo custodia en este año.



La información utilizada para escribir este artículo se ha obtenido del artículo “*Más de 200 detenidos en operaciones judiciales ordenadas por Marlaska denunciaron torturas*”, escrito por Danilo Albin (*Público*, 26 de junio) y del Informe sobre la Tortura en el Estado español en el 2017 (disponible para su descarga en www.prevenccion-tortura.org).

Para leer sobre la tortura que se produce en otros países del mundo recomendamos el artículo “*La tortura que pervive en las cárceles en el siglo XXI*”, escrito por Ana Bernal-Triviño (*Público*, 27 de junio).

¹ El los 14 informes presentados por la CPDT entre los años 2004 y 2017 se han conocido 3.602 situaciones de tortura o malos tratos en las que 9.085 personas se han visto afectadas.

Las igualitaristas al poder

Es difícil de explicar, o mejor dicho de entender, qué es exactamente la confrontación entre el *feminismo de la igualdad* vs el *feminismo de la diferencia*. Para las feministas que lo vivieron tiene una significancia muy reveladora; para quienes nacimos después, es más bien una trama complicada que oculta más que revela. Sin embargo, el ejercicio de comprender esta confrontación histórica, es más que necesario para concebir cuál es la pauta que está marcando la deriva de esta nueva Ola feminista. Es por tanto un deber hacer memoria.

Recordemos que, para los demócratas griegos, igualdad [isonomía] podía afirmarse sólo entre los miembros de derecho de la sociedad ateniense, es decir los ciudadanos, pues los esclavos, las mujeres y los extranjeros {*metecos*} quedaban excluidos. La reformulación de la igualdad decaerá en el derecho greco-romano y no reaparecerá hasta la modernidad con la manifestación del *Derecho del Hombre*, en plena revolución francesa.



El *feminismo de la igualdad* tiene sus raíces en las premisas de esta época, la ilustración. Aquellos filósofos políticos liberales, como John Locke y Jean Jacques Rousseau, que habían defendido la regla de la razón y la igualdad de todos, no incluyeron a las mujeres en su comprensión de los merecedores de la igualdad, en particular la igualdad política. Era la filosofía de la burguesía en ascenso.

Las primeras consideraciones de este feminismo igualitario están resueltas por Olympe de Gouges, perteneciente al grupo de los Girondinos¹ en la revolución francesa y quien escribiría "*Los Derechos de la mujer y la ciudadanía*" en 1791. Y más tarde por Mary Wollstonecraft, perteneciente

¹ Es el nombre dado a un grupo político moderado y federalista de la Asamblea Legislativa y de la convención nacional francesa, compuesto por varios diputados procedentes de Gironda. Pertenecían, en su mayoría, a la burguesía provincial de los grandes puertos costeros. Su violento enfrentamiento con el grupo de los jacobinos o montañeses dominó los primeros meses de la Convención Nacional.

a la sección radical de la aristocracia intelectual en Inglaterra, y quien escribiría la "*Vindicación de los Derechos de la Mujer*" en 1792. Luego llegaría la 1ª Ola con el Sufragismo y finalmente se inscribiría en la 2ª Ola. Aquí la principal de sus luchas era conseguir modificar las leyes que negaban la igualdad de las mujeres en el ámbito de la educación y el empleo, así como acceso a la vivienda, el divorcio, etc. Pero a medida que estas barreras legales y educativas comenzaron a caer, se hizo evidente que la estrategia, liberal, de cambiar las leyes dentro del sistema existente no era suficiente para lograr la justicia y la libertad de las mujeres.

En este escenario aparecen las primeras filósofas que plantean la idea de que el *feminismo igualitario* es un feminismo que se inscribe en la noción burguesa. Así, feministas como Luce Irigaray y *Hélène Cixous* plantean un *feminismo de la diferencia*. Desacreditan el *feminismo de la igualdad* al considerarlo reformista, liberal y oportunista, que *asimila las mujeres a los varones sin lograr salir de la dominación masculina*. Esta idea de la diferencia derivará en un feminismo disidente, segregacionista y esencialista.

En el Estado español el feminismo de la 2ª Ola participa muy activamente en las luchas autónomas -huelgas, antifranquismo, movimiento obrero, estudiantil- pero no consiguió hacer su lucha transversal a las demás luchas. Para las mujeres de la diferencia, el feminismo de la igualdad es lo que para los autó-

nomos fueron los partidos y sindicatos: La Traición². Este hecho provoca una ruptura definitiva que empieza tomando forma en el "I Encuentro Estatal de Mujeres", durante las II Jornadas Feministas en Granada en 1979. Alrededor de 200 mujeres, de unas 3.000 que había en el encuentro, abandonaron las jornadas oponiéndose a la presencia de partidos de izquierda. "*Enfrentamientos y abandonos en las II jornadas Feministas*" Titulaba así el periódico "El País" que intentaba explicar lo inexplicable. «*Nosotras, que nos consideramos mujeres independientes, queremos hacer pública nuestra decepción sobre el desarrollo de las jornadas [...] Nos negamos a firmar un cheque en blanco a los partidos obreros y no nos sentimos representadas en estas jornadas*»³.

Hoy, esta nueva ola, tiene visos de ser un refinamiento de las luchas igualitarias de la

² Los pactos de la Moncloa en 1978

³ Extracto del comunicado redactado durante las jornadas por las 200 feministas que se inscribirían a posterior al *feminismo de la diferencia*.

2ª Ola. Si antes se reivindicaba el acceso al mundo laboral, la visibilidad de la división sexual del trabajo y mayor libertad sexual, hoy, pedimos mayor cupo en los puestos de dirección empresarial, mayor presencia en la política burguesa tradicional y políticas de conciliación. Las soluciones a estos reclamos por parte del gobierno van a ser: mayor policía femenina, más dirigentes mujeres, servicios públicos de encierro infantil (guarderías) desde los 0 años y subida de sueldo a las cuatro que ya cobraban más de 24.000€ al año. El 70% de la población activa seguirá siendo "precaria", el 26% pobres y el resto conseguirán la igualdad que tanto anhela. Porque la lucha igualitaria es la del 4% restante. Muestra de ello es el nuevo gobierno de Sánchez con sus 11 ministras, y la disputa entre las dos figuras femeninas de mayor peso en el PP. Acordémonos sino en un futuro próximo, que el PP será el primer partido del país en tener una mujer a la cabeza.

El problema aquí reside en la ausencia de disidencia que aún mantiene esta nueva Ola. La sororidad del todas a una es partidista, clasista y racista. Y pocas son las voces que mantienen la memoria activa, para no dejar que se repita el triunfo de un feminismo igualitario.

Deyanira Schurjin

Es importante destacar que la lectura que hacemos de estos acontecimientos históricos se inscribe en el relato del feminismo oficial, y que, como tal, deja fuera las luchas de las mujeres pertenecientes a los procesos revolucionarios decolonizadores de los tres continentes: América latina, África y Asia, durante el periodo de los '60-'70 así como las primeras elaboraciones teóricas de un feminismo postcolonial que señala la uniformidad hegemónica del concepto "mujer" obviando su racialidad o pertenencia de clase. Asimismo, queremos resaltar la necesidad de simplificar los acontecimientos expuestos para llegar a una conclusión concreta. Es importante mencionar, que las cosas ni fueron tan simples ni quedaron ahí. Muchas de las feministas socialistas pronto se vieron trabajando codo a codo con las liberales, lo que las llevó a una escisión. Y las feministas de la diferencia, donde por falta de espacio se sumaron todas las que no propugnaban por el reformismo partidista, pronto entendieron que muchas no tenían nada que ver con el binarismo y el esencialismo que caracterizó desde el principio esta tendencia. Así aparecieron nuevas doctrinas feministas como el feminismo radical, derivando el feminismo de la diferencia en el feminismo cultural.

Hacia el aborto libre, un camino por recorrer

Hace ya más de un mes recibimos con alegría la noticia de la victoria del sí en el referéndum llevado a cabo en Irlanda por la derogación de la Octava enmienda a su Constitución, la cual implica la prohibición total del aborto en cualquier supuesto salvo (y sólo desde 2014) el riesgo de muerte de la mujer. Esta derogación dará paso a un proyecto de ley que permitiría el aborto libre en las 12 primeras semanas y bajo el supuesto de riesgo para la salud de la madre o del feto en las 24.

Un par de semanas después, el Congreso argentino nos sorprendió aprobando un proyecto de ley que permitirá la interrupción del embarazo hasta la semana 14, siempre que sea ratificado por el Senado, lo cual está aún pendiente al cierre de esta edición.

Ambos países han abierto el camino a la despenalización del aborto, si bien el contexto en el que lo hacen no puede ser más antagónico: mientras que Irlanda es uno de los últimos países europeos en los que el aborto continúa prohibido (junto con Malta, Andorra, y cómo no, el Vaticano), Argentina va camino de convertirse en una de las pioneras en Latinoamérica, donde los únicos países que despenalizan el aborto o lo regulan con una ley de plazos similar son Uruguay, Cuba, Guyana y Guyana Francesa.

Una lucha con historia

Es importante recordar que estas victorias no vienen de la buena voluntad o del progresismo de un gobierno de turno, sino que son conquistas peleadas duramente por muchos años. En el caso de Argentina, hay que remontarse a los primeros grupos feministas que exigieron el aborto legal en los años 70, los primeros Encuentros Nacionales de Mujeres en los años 80 (que continúan celebrándose anualmente a día de hoy) y a la creación en 1988 de la Comisión por el Derecho al Aborto, colectivo que puso en el centro el debate sobre el aborto durante sus casi dos décadas de existencia.

Con estos antecedentes, en 2005 se crea la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, que adopta como insignia el hoy famoso pañuelo verde, descendiente del mítico pañuelo blanco de las abuelas de Plaza de Mayo. Esta Campaña presentó desde entonces en seis ocasiones un Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, que nunca llegó a ser debatido en el Congreso hasta este séptimo intento que acaba de ser aprobado.

Las masivas movilizaciones en 2015 contra la violencia machista con el lema #NiUnaMenos, surgidas tras el feminicidio de la adolescente Chiara Pérez, el primer Paro Internacional de Mujeres de 2017, o las 350.000 personas que salieron a la calle sólo en Buenos Aires el 8 de marzo de 2018, son

algunas muestras de la fuerza popular feminista que ha forzado a la clase política argentina a aprobar una medida que en ningún modo entraba en la agenda parlamentaria.



Para abortar nos tenemos entre nosotras

Más allá del reclamo, necesario pero insuficiente –como todo reclamo legalista–, de la despenalización del aborto, hay mujeres que tienen claro que se puede y se debe hacer más. *Socorristas en Red* (*feministas que abortamos*) es una red de colectivos feministas argentinos que se dedican a realizar acompañamientos en abortos seguros mediante el medicamento Misoprostol. Desde 2014 hasta 2017, las “socorristas” han acompañado, según sus propias estadísticas (www.socorristasenred.org) a 12.081 mujeres en sus procesos abortivos medicamentosos, informando telefónica y presencialmente acerca del correcto uso del Misoprostol y de cómo conseguirlo con mayor facilidad (compartiendo información acerca de centros o profesionales médicos “amigables”, farmacias que no impongan precios abusivos, etc.) y acompañando a las mujeres antes, durante y después del aborto.

Uno de los colectivos integrantes de Socorristas en Red, ubicado en Buenos Aires, es Línea Simona. Algunas de sus integrantes explican, en un artículo publicado en *Pikara Magazine*¹, por qué han optado por esta estrategia basada en el apoyo mutuo: “Siempre intentamos juntar a dos o tres mujeres, para que dimensionen la realidad del asunto. Es una muy buena manera de entender que interrumpir un embarazo es muy común, olvidarse del mito de ‘esto sólo me pasa a mí’”. Además, uno de los objetivos de Línea Simona es “fomentar un aborto feminista, que sea un proceso de em-

poderamiento, de contacto con otras mujeres”, explica Andrea. “La idea es trascender el proceso más allá del aborto, crear redes.”

La despenalización sería un paso adelante para Argentina, pero estaría lejos de solucionar el problema. “No creo que Línea Simona desaparezca si se aprueba la ley”, comenta Andrea. “El sistema médico sigue siendo patriarcal, misógino, machista, maltratador y violento”, explica Andrea con convicción. “Estamos muy lejos de poder decir ‘no hace falta trabajar más en esto’.”

Realidades no tan lejanas

En el territorio que nos ha tocado habitar, puede que muchas mujeres (especialmente las más jóvenes) consideren la lucha por el aborto libre algo del pasado o de otras latitudes, algo que aquí por suerte ya se ha superado.

Por desgracia, no es así. Por un lado, aún está fresca en la memoria la embestida de Gallardón para eliminar la ley de plazos, que hace tan solo cuatro años estuvo cerca de echar por tierra toda esta ilusión del “aborto libre y gratuito”. Por otro, no se suele hablar de aquellas realidades que demuestran que ese aborto libre y gratuito no lo es para todas: migrantes que no tienen derecho a tarjeta sanitaria, menores de edad sin consentimiento paterno o materno, clínicas y profesionales médicos que se declaran objetores/as de conciencia, o la violencia médica ejercida en muchos casos durante todo el proceso.

Sin olvidar que, en el contexto social en el que vivimos, para muchas mujeres abortar sencillamente no puede ser una decisión plenamente libre. “... las decisiones que tomamos se supeditan al sustrato social al que pertenecemos cada una separadas de las demás. No es lo mismo tomar una decisión supeditada a una existencia oprimida por el patriarcado y el capitalismo (mujeres sin recursos económicos, sin el apoyo y consentimiento de sus seres queridos, con la presión de un ideal religioso, etcétera) que elegir libremente una maternidad sustentada con todo el apoyo de los seres más queridos y el enriquecimiento de un entorno adecuado de alimento, educación, salubridad...”²

Por eso, tras celebrar esta victoria de las mujeres en Argentina e Irlanda, no vale bajar la guardia. Toca seguir tejiendo redes de solidaridad entre nosotras como las “socorristas” del otro lado del charco, no abandonarnos a la protección de unas instituciones que sostienen el patriarcado en su estructura misma. Hacernos fuertes y estar preparadas aquí y ahora, sin esperar a que los nubarrones sean aún peores que los que ya tenemos sobre nuestras cabezas.

1 www.pikaramagazine.com/2018/06/una-ola-verde-por-el-derecho-al-aborto-en-argentina

2 www.todoporhacer.org/que-hablamos-y-que-no-hablamos-las-que-nos-oponemos-a-la-ley-del-aborto/

Sanfermines 1978:

Un disparo al corazón de los movimientos populares en Navarra

Los Sanfermines del año 1978 fueron unos festejos que en Iruñea, la capital navarra, serán difíciles de olvidar por lo trágico de los sucesos, y por la encomiable recuperación de la memoria histórica que algunas organizaciones llevan a cabo para recordar la muerte del joven Germán Rodríguez por disparos de la Policía Armada y decenas de personas heridas en la ciudad. Esta acción violenta de la policía provocó la convocatoria de una Huelga General en Navarra, que se extendió al resto de provincias de Euskal Herria, generando una ola de solidaridad inigualable. Cuarenta años después de aquellos sucesos los narramos para ampliar su conocimiento a través de las generaciones, que nunca se olvide que por aquello ningún policía fue juzgado ni condenado.

larmente tradicionalista y de derechas, de la que entre 20 y 30 mil requetés carlistas salieron a combatir en la Guerra Civil española y donde se mantuvo un orden durante los años de la dictadura. El movimiento popular asambleario estaba eclosionando de manera especialmente peligrosa para los intereses del Estado español. Las huelgas obreras apoyadas por el movimiento estudiantil eran habituales, también la organización autónoma de los trabajadores al margen de sindicatos que ya habían mostrado su carta de presentación firmando los Pactos de la Moncloa en octubre de 1977, y además, la fuerte unificación cultural y territorial que encabezaba Navarra para vincularse al resto de provincias de Euskal Herria, estaba desafiando a un Estado español que pretendía

de la Policía Armada de Iruñea. En su sustitución llegó a la capital navarra voluntariamente el comandante Fernando Ávila, ligado a la Legión española y con el claro objetivo de dar un escarmiento a una ciudad rebelde. Además, las acciones violentas de grupos de extrema derecha como Guerrilleros de Cristo Rey, que salían a las calles pamplonicas con cadenas y bates de béisbol para intimidar a activistas de izquierdas a lo largo de 1978 crearon un clima de tensión frente a las fuerzas de ocupación policiales.

Cientos de disparos riegan de sangre las calles de Iruñea

Los Sanfermines de 1978 llegan en un ambiente de creciente tensión social, y las peñas populares de las fiestas entonces organizaban numerosos actos lúdicos y reivindicativos. En la tarde del 8 de julio, en la tradicional bajada de peñas al ruedo de la plaza de toros tras finalizar la corrida, un grupo de personas portaba una pancarta exigiendo la Amnistía total de presos. Desde el sector del tendido de sombra, tradicionalmente de derechas, comenzaron a insultar e incluso agredir físicamente a algunos de estos jóvenes. Mientras los problemas estaban siendo causados por este sector en el tendido, sin embargo, la Policía Armada irrumpió en la arena de la plaza de toros sobre las 9 de la tarde, donde comenzaron a agredir con material antidisturbios a quienes portaban la pancarta. La respuesta desde las gradas fue el lanzamiento de almohadillas y botellas a la policía, y esta actuó lanzando pelotas de goma, botes de gases lacrimógenos y con fuego real que hirieron a decenas de personas de las 20 mil presentes en la plaza y atendidas provisionalmente en la misma enfermería. Cientos de ellas debieron salir huyendo ante la llegada de más policías al interior del coso taurino a través del patio de caballos, o bien en un camión frigorífico utilizado para transportar los cadáveres de los toros.

La policía, con el comisario Miguel Rubio a la cabeza, generó una situación de violencia y alteración de extrema gravedad del ambiente público. Los altercados se extendieron rápidamente por toda la ciu-



Navarra golpea la vieja losa del Franquismo

Aquellos Sanfermines de 1978 llegaban marcados por un contexto político estatal de lucha en las calles, y en especial bastante determinante en el territorio navarro dentro del marco de la Transición española. Este se estaba sacudiendo el yugo franquista, y sobre todo, rompiendo el mito de Navarra como región particu-

mantener estos territorios separados en cuerpo y alma.

Los choques en las calles con la Policía Armada eran habituales desde la muerte de Franco, y especialmente fueron muy intensos en la semana proamnistía en mayo de 1977, que dejaron un balance de siete personas muertas por la policía, dos de estas en la ciudad de Iruñea. En noviembre de 1977 se produce la ejecución del comandante Joaquín Imaz junto a la plaza de toros, mientras estaba al mando

dad, convirtiéndose en un campo de batalla el corazón de Iruñea en plenos sanfermines durante horas, y llegando a establecer barricadas en las cercanías del Gobierno Civil, como responsable de las directrices políticas de esta actuación represiva. La policía continuó utilizando sus armas de fuego en forma de ráfagas de metralleta, en la calle Roncesvalles pasadas las 10 de la noche, fue asesinado Germán Rodríguez de un tiro letal en la cabeza. Tres personas que presenciaron la agresión armada lo trasladaron al hospital junto a otro herido de bala, pero allí nada se pudo hacer por salvarle la vida. Posteriormente en ese lugar se encontraron treinta y cinco impactos de bala.

La noche fue larga en Iruñea dejando más de 150 heridos, de los cuales once lo fueron por heridas de bala. El ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, reconoció que en pocas horas se realizaron 7 mil dis-

paros de material antidisturbios, y 130 disparos de bala. La violencia empleada quedó reflejada en las órdenes dictadas desde la central de policía por radio y que fueron grabadas, los archivos de TVE en la plaza de toros fueron eliminados y recuperadas de una televisión francesa por los autores del documental *Sanfermines 78*, Juan Gauthier y José Ángel Jiménez, en el año 2005.

La memoria colectiva para continuar luchando en la actualidad

Las fiestas de ese año fueron provisionalmente suspendidas al día siguiente, las protestas se extendieron por todo el territorio de Euskal Herria los días siguientes, siendo asesinado por disparos de la policía en Donosti el joven José Ignacio Barandiaran, el 11 de julio. Las autoridades españolas siempre sostuvieron que

fue un error, el gobernador civil Ignacio Llano fue cesado y los mandos policiales, el comandante Ávila y comisario Miguel Rubio, fueron trasladados. Rodolfo Martín Villa en una rueda de prensa sentenció comparando estos sucesos con acciones de ETA:

«Al fin y al cabo lo nuestro serán errores, pero lo otro son crímenes»

Actualmente la iniciativa popular ‘Sanfermines78 Gogoan’ se encarga de impedir que estos sucesos caigan en el olvido forzado, cada año se hace un homenaje junto a la estela en conmemoración del asesinato y los heridos situada en la calle Roncesvalles, y continúan reclamando verdad y justicia frente a la impunidad para crear una nueva conciencia social como legado de aquellas luchas que son una extensión de la lucha social en la actualidad.

Ángel Malatesta

Condenan a las ocho acusadas de Altsasu a penas de hasta trece años de prisión, pero no por terrorismo

“No había fines terroristas, pero se les impone una pena propia de un homicidio (10-15 años). Algo falla en Altsasu y es la falta de proporcionalidad de la sentencia” - Jaime Montero, uno de los abogados de la defensa

No fue terrorismo, pero tampoco una pelea de bar, según la sentencia. La Audiencia Nacional condenó en junio a las ocho jóvenes de Altsasu (Navarra), acusadas de agredir en 2016 a dos guardias civiles y sus parejas durante las fiestas de su pueblo, a penas que oscilan desde los 2 a los 13 años de prisión por los delitos de atentado, lesiones, desórdenes públicos y amenazas con el agravante de abuso de superioridad y odio.

Muy lejos queda de los 62 años que pedía la Fiscalía –prácticamente una vida entera por lo que, no olvidemos, en el peor de los casos son unas hostias en un bar– pero tengamos en cuenta que 13 años de la vida de unos jóvenes de veintitantos años no son moco de pavo. Y el hecho de que, casi, suspiremos aliviadas porque les hayan caído “solo” 13 años –y ningún delito de terrorismo– es el problema. Nos estamos acostumbrando a las malas noticias y las recibimos de buen grado porque no son pésimas, solo malas. Como ocurrió cuando se juzgó a los chavales *straight edge* en junio “solo” por enaltecimiento del terrorismo y no por pertenencia a organización terrorista.

Unos días después de que se emitiera la sentencia, la policía acudió a las casas de los chavales que todavía se encontraban en libertad y los detuvo. Uno de ellos, que no se encontraba en su vivienda en ese momento, se acercó a la Guardia Civil para entregarse. Y, a pesar de ello, la Audiencia Nacional ordenó el ingreso en prisión preventiva (puesto que la sentencia se ha recurrido y no es firme) de todos ellos por el “riesgo de fuga” que presentaban. Y, unos días después, a pocos kilómetros de distancia, la Audiencia Provincial de Navarra ordenó la puesta en libertad de los miembros de La Manada acusados, condenados a penas muy similares, por no apreciar en ninguno de ellos un riesgo de fuga. El agravio comparativo es sangrante.

Mucho se puede decir acerca de la deficiente sentencia de Altsasu, como por ejemplo que condena por un delito de atentado (un delito que se comete si se acomete contra una figura de autoridad, como puede ser la policía) y aplica la agravante de odio hacia la policía, supone castigar dos veces la misma conducta (bis in idem), lo cual está prohibido en Derecho. Pero nos vamos a alejar de tecnicismos y nos vamos a centrar en el dolor de sus familiares:

“Nos llevaron a la Audiencia Nacional sabiendo que las penas de terrorismo se iban a desestimar, pero donde podían poner penas altas, penas vengativas”, declaró Bel Pozueta, madre de Adur, en una rueda de prensa celebrada en Iruñea el día que se publicó la sentencia. “Estamos muy dolidos y dolidas, pero vamos a seguir adelante”, reconoció. “Lo que se ha presentado hoy para nada es proporcional, tiene una venganza y tiene una intención clara de generar dolor”.



Entrevista a Rouvikonas, grupo anarquista griego: “El Gobierno de SYRIZA nos demuestra que el camino institucional es una vía muerta”

En estas páginas transcribimos la entrevista que el pasado mes de junio realizó Hibai Arbide, de la cadena TeleSur, a Spiros y Thanasis, del grupo anarquista griego Rouvikonas. Este colectivo lleva años acaparando la atención de los medios porque, además de no abandonar el trabajo diario en las calles con su participación en centros sociales, en la atención a migrantes, en el combate a la presencia de neonazis y traficantes en los barrios, han realizado innumerables acciones con gran efecto mediático que les ha permitido llevar su mensaje a la sociedad griega. Entre ellas, destacan las realizadas en embajadas de distintos países como el ataque con pintura roja a la de Israel denunciando la limpieza étnica contra los/as palestinos/as o a la de Francia para criticar los ataques en Siria, la venta de barcos de guerra a Grecia, la reforma laboral de Macron y solidarizándose con la ZAD de Nantes, o las ocupaciones simbólicas de la de México para apoyar la lucha de los/as maestros/as o la muy comentada en nuestro país consistente en la ocupación durante una hora de la embajada española en octubre de 2017 contra la represión estatal en las movilizaciones independentistas. En esta acción colgaron una enorme pancarta con el lema “La solidaridad es el arma del pueblo. No pasarán” y publicaron un comunicado denunciando que lo que sucedió en Cataluña fue un brutal ataque de sumisión y humillación de una mayoría social.

Por este tipo de acciones, en estos momentos el grupo se enfrenta a un juicio en el que se busca su ilegalización por considerarlo un grupo criminal y en el que a doce de sus miembros se les piden penas de prisión. Puedes ver y/o leer la entrevista completa en www.todoporhacer.org/rouvikonas

¿Cómo os definís?

Rouvikonas es un grupo anarquista que existe desde hace cinco años. El objetivo es resistir a todo lo que está pasando estos años en Grecia, los memorandos y la austeridad, y convertirnos, si se puede decir, en un ejemplo para otras personas para que se organicen y salgan a la calle.

Pertenece al movimiento anarquista en Grecia y ha nacido de las entrañas y de la historia de ese movimiento. Intentamos hacer lo que han hecho siempre los anarquistas, al menos las partes organizadas de los anarquistas. Obviamente, si me preguntas cuál es nuestro horizonte, es la anarquía y el comunismo, pero en esta fase en la que nos encontramos damos prioridad a la lucha de resistencia.

Grecia es conocido por su amplio movimiento antiausteridad, especialmente en los años de la movilización de las plazas. ¿Cómo veis el movimiento actual de Grecia?

Por desgracia este movimiento murió. Está muerto. Hizo mucho ruido antes de morir, pero murió.

Murió con el ascenso de SYRIZA, que hizo lo que hacen históricamente las fuerzas de izquierda institucionales, lo que ha hecho la socialdemocracia históricamente. Integró y capitalizó las luchas de todo un ciclo, las metabolizó y las expulsó como rendición y apatía. En estos momentos la sociedad griega está en shock. Han fallado tanto las luchas de los anarquistas como las demás partes del movimiento antagonista que confiaron. El camino fácil es acusar a SYRIZA y acusar a la socialdemocracia por hacer aquello que hacen, pero un camaleón siempre actúa como un camaleón. Ese es su comportamiento. Esta apatía significa que continúa la situación de austeridad, de recortes laborales. No es una crisis que ha venido y se ha ido. Es una crisis en la que el capital está arrasando con todo. El tema es que en este momento en el que estamos hablando, el nivel de lucha en la sociedad griega, más allá de algunas acciones que podríamos llamar temáticas que hacen los grupos como las de Rouvikonas, es muy baja.

La apuesta para el próximo período es el resurgir del movimiento, antes que nada en las calles, y esta es una de las cosas que Rouvikonas intentará en la medida de sus fuerzas. Digamos de protagonizar, de impulsar. Lo que los anarquistas han hecho siempre en la Historia.

El problema básico es que SYRIZA mató la esperanza. Vendieron la esperanza, mataron la esperanza. Esto es lo que debe recuperar la gente, porque ahora no creen que exista una alternativa, porque SYRIZA siendo socialdemócrata y teniendo muy poca relación con los movimientos de base, se aprovechó de los que tenía para erigirse en su representación y explotarlos en su beneficio.

Hay una enseñanza que debe aprender la base social. En Grecia ha vuelto a suceder, después de muchos años de ascenso del PASOK, aunque en condiciones completamente diferentes a las de entonces que, en definitiva, el camino institucional es una vía muerta. Quizá es el más fácil, puede ser el que comporte menos consecuencias para quienes luchan. A pesar de ello estamos en el punto en el que SYRIZA está aprobando medidas que la derecha no se atrevería si siguiera estando en el poder. Ha tomado medidas peores que la derecha, pero tiene la manera de la socialdemocracia: hacerlo y no ser culpado por ello. Para la sociedad es una lección.

Es mucho más utópico pensar que dentro del sistema vas a cambiar algo, creer que haciendo las mismas cosas vas a tener resultado, que creer en la anarquía, por ejemplo.

Habitualmente no aceptáis las peticiones de entrevistas y habéis tenido muchas en los últimos tiempos. ¿Cuál es vuestra relación con los medios?

Mira, como te decía al inicio, estamos dentro del movimiento anarquista en Grecia, somos parte de su continuidad. El movimiento anarquista respecto a los medios tenía y tiene una posición muy clara justificada en el tiempo. Es extremadamente negativa, rechazando cualquier relación con los medios oficiales. Somos contrarios por defecto.

A veces les obligamos a hacer lo que queremos y hasta ahora esta táctica ha funcio-

nado. Entonces, Rouvikonas no es la imagen que dan los medios, es el conjunto de cosas que hace, hace muchas cosas. Y si en algún momento los medios quieren que acabe, creemos que en algún momento dejarán de sacarnos, pero seguiremos bastante bien sin ellos.

Y cambiaremos de táctica si es necesario. Pero decir que no queremos ninguna relación con la imagen es como decir que no quieres tener relación con la tipografía en el siglo XVI. No tiene sentido. Los medios oficiales nos sacan porque ya estamos en Internet y no pueden no emitir algo de lo que ya se habla.

Los medios locales dicen que sois violentos y que vuestras acciones son violentas. ¿Es esto verdad? ¿O qué es para vosotros la violencia?

Antes que nada, quiero decir que la violencia es algo malo. Nadie que está en su sano juicio quiere resolver sus conflictos con violencia. Por otro lado, la violencia es parte de la política desde que existe la política. Es parte de la sociedad, es un arma de doble filo. Lo diré de otra forma, por un lado está la violencia del poder, la violencia del Estado y el capital y la más directa represión del ejército, así como la indirecta que se ejerce a través de la explotación, y por otro está la violencia de los oprimidos, la lucha de clases y la violencia desde la base. Hasta dónde llega cada una de estas violencias de cada uno de los lados tiene que ver con la relación de fuerzas, dentro del poder y contra el poder. En cuanto a Grecia y al grupo Rouvikonas, hemos elegido el nivel de violencia, hasta qué punto llegamos en base a diferentes razones. Una de ellas es nuestra seguridad, otra es la fuerza que tenemos y una tercera variante es cuánto puede asumir la gente de nuestra base social. Nosotros somos un movimiento con base social, y así actuamos. Usamos cierto nivel de violencia y no pasamos de ahí. Y esto es una decisión política a largo plazo siempre coherente con las circunstancias. Las acciones de Rouvikonas, en estas circunstancias, van desde lo simbólico cuando tiramos octavillas para protestar en un edificio público hasta romper algunos cristales con un determinado objetivo.

Hasta aquí hemos llegado, por el momento. Así que a tu pregunta, respondo que sí aceptamos la violencia como instrumento político y creemos que todos los espacios políticos aceptan la violencia, institucional o no, como instrumento político y actúan como si no lo hicieran. Nosotros hemos decidido qué nivel de violencia usamos.

¿Cómo afrontáis la represión del Estado? ¿Tenéis miedo, es el miedo parte de la cotidianidad de un militante en una situación como esta? ¿Qué esperáis de los procesos legales a los que os enfrentáis?

Quien dice que no tiene miedo o miente o es un estúpido. No queremos mentir y no somos estúpidos. A pesar de ello, cuando eres anarquista sabes que, tarde o temprano, vas a tener que enfrentarte a la represión del Estado. Buscamos un equilibrio. Sabemos que tendremos juicios, sabemos que sufriremos violencia: lo consideramos y lo esperamos. Desde el punto de vista psicológico, legal y de base, nuestras acciones y lo que decidimos hacer, estamos dispuestos a afrontarlo. Entonces, el miedo está en la esencia de lo que hacemos y de lo que no hacemos, y existe y no existe. (...). Pero no tenemos tanto miedo como para dejar de actuar. Lo que hacemos lo hacemos con nuestro nombre, con nuestra firma, la mayoría a cara descubierta. Contamos con que el Estado nos reprima y tomamos nuestras medidas.

Como decíamos, está dentro de la vida de los anarquistas la represión desde el momento en el que alguien quiere considerarse anarquista y tener cierto nivel de acción. La cuestión es que nosotros hemos tomado la decisión de reivindicar con nuestro nombre acciones que son ilegales. Eso significa que automáticamente lo que hacemos puede comportar represión. No hacemos nada sin reivindicar.

Tenemos que reunir una cantidad de dinero increíble para nuestra experiencia política hasta ahora para garantizarnos un abogado en cada juicio. Pero es algo que sabíamos desde el primer momento y hemos asumido recorrer este camino sabiendo las consecuencias. Ahora, ¿qué deparará el mañana?

Habéis hecho una llamada a la solidaridad, quiero saber cuál es el objetivo de esta campaña que habéis lanzado y, entre otras cosas, por ejemplo, cómo vais a enfrentar el coste económico y cómo vais a pagar todos los juicios que tenéis.

La última pregunta es muy buena...

Existen ciertas redes de solidaridad por aquí. Esperamos que haya solidaridad internacional, si los compañeros envían algo de dinero, aunque sea poco, es muy importante. Pero como he dicho, existen embajadas en todas partes, la presión política es una parte que es posible y queremos que suceda. Igual que nosotros intentamos llevarla a cabo para otros compañeros nos gustaría que otros compañe-

ros lo hagan por nosotros. En el contexto de la solidaridad, ese es un camino. Que nos ayuden económicamente es otra manera. Ser declarados inocentes en el juicio es otro objetivo que ha pasado en muchos juicios porque el Estado exagera mucho con las acusaciones. A veces quieren hacer acrobacias judiciales en el mecanismo de la represión, a veces nos condenan y otras veces no. Es una lucha constante, no hay una sola respuesta a cómo la vamos a afrontar.

Tenemos que tener en cuenta que más allá de las cuestiones legales, Rouvikonas existe y se mueve también en otros campos, desde apoyar la existencia de un centro social antifascista en el barrio Agrios Panteleimonas participando en él y apoyando económica-



mente para que exista el centro social. Esta ha detenido el crecimiento de la extrema derecha en ese barrio que querían convertir en su centro político. Decidimos como colectivo hacer un llamamiento público y confrontar cuerpo a cuerpo al partido neonazi Amanecer Dorado que trataba de convertir en su territorio. Creamos un centro social junto a la plaza, lo que significaba un gran reto, somos parte del Centro Social Okupado VOX, en plena plaza del barrio de Exarjia. La idea con la que fue creado el colectivo Distomo era recuperar terreno de los nazis, no solo hacer algo puntual y comportó confrontación directa como si Amanecer Dorado hubiera querido abrir una oficina aquí mismo, al lado nuestro.

También participamos en la Federación Anarquista y ésta también tiene sus propias acciones. Rouvikonas es una cosa con múltiples caras, más allá de lo que se ve habitualmente, que son las acciones grabadas con las cámaras y que tienen un coste judicial.

A veces los y las activistas pierden la esperanza. A veces viendo las noticias es difícil

mantener esta esperanza, no solo viendo lo que sucede en Grecia sino en el mundo, ¿Qué hacéis para combatir la depresión? ¿Qué hacéis para continuar luchando?

Lo que preguntas tiene que ver con lo filosófico y con lo sentimental. ¿Qué sucede? En los últimos años, la mayoría de los movimientos son jóvenes. En Occidente y, en general, en el mundo entero, los movimientos radicales son juveniles y eso significa que suelen tener los hábitos de los jóvenes. Pero, por el contrario, creemos que las ideas y luchas que pueden significar un cambio son un compromiso de décadas, un empeño de generaciones. La mejor medicina contra la depresión es pensar que por donde transitamos ya han caminado gigantes de la lucha, a lo largo de la Historia. Y aunque hayan fallado, han tenido éxito en el sentido de que el mundo ya no tiene nada que ver con el de su época. Esto se lo debemos a sus luchas. Nosotros somos militantes con un compromiso. Tenemos una hipótesis de lucha. Recorremos este camino y quien decide recorrerlo tiene que entender que es un camino que no va a dar frutos. No va a traer la victoria que imaginas inmediatamente. Aunque, por otro lado, hay una realidad histórica y es que ninguna revolución pudo ser prevista dos antes de que sucediera. Por tanto, hacemos lo que creemos. Como grupo, pensamos que esta lucha se mantiene con esta forma, como mínimo desde que existe el capitalismo y podríamos pensar que desde que existe el Estado, y vamos a continuarla. No esperamos que lo que hacemos nos traiga mañana la revolución, la felicidad humana y que corra-

mos desnudos felices por el campo. Es una lucha en la que sabemos lo lejos que estamos en comparación con los movimientos del pasado que lograron mucho más que nosotros. Y sólo en estos términos, si estás dentro de esta lucha y tienes la capacidad de entender lo difícil que es lo que persigues, porque lo que perseguimos es realmente difícil. (...) Siendo conscientes de todo esto, sabiendo esta verdad, nos damos cuenta de por qué es tan difícil que se comprometan. (...) Nuestro trabajo, como anarquistas, es valorar que aunque no seamos nosotros los que logremos tal cambio social, haremos todo lo posible para que sean nuestros hijos los que lo consigan.

Nos hacemos mayores y empezamos a creer que no seremos nosotros los que lo vamos a lograr pero lo básico es esto: dejar condiciones mejores que las que había cuando empezamos a luchar. Si no somos nosotros, habrá otros después de nosotros. Ese es el objetivo. Creo que toda persona que se quiera considerar luchadora tiene que dejar como legado mejores condiciones que las que tú encuentras.

Juego sucio en las elecciones en Turquía

El pasado domingo 24 de junio se realizaron elecciones presidenciales y parlamentarias en Turquía, la importancia de este proceso electoral va más allá de la política interna del país ya que sus resultados afectan al conjunto de la región de Oriente Medio, pero también a Europa y las distintas alianzas internacionales. Estas elecciones se convocaron de forma anticipada por iniciativa del presidente Erdogan y son las primeras elecciones desde la reforma constitucional que cambió el país a un régimen presidencialista, donde la figura del presidente acumula aún más poder.

Formalmente Turquía tiene un sistema parlamentario y democrático equiparable a los estándares europeos, pero de facto funciona como un régimen personalista donde las libertades políticas están muy erosionadas y la libertad de expresión está perseguida. Son miles los presos políticos y son cientos los periodistas procesados por hacer su trabajo. Los ayuntamientos donde ganaron con amplia mayoría las fuerzas kurdas, fueron despojados de sus cargos y una representación del Estado gobierna de forma ilegítima con la ayuda de la fuerza militar. Alcaldes y diputados del partido izquierdista prokurdo HDP (Partido Democrático de los Pueblos) han sido encarcelados durante el último año, teniendo incluso el Estado que saltarse sus propias reglas de inmunidad parlamentaria.

El proceso electoral

El proceso electoral ha estado plagado de irregularidades de principio a fin. Existen tres grandes bloques políticos: AKP+MHP (el partido de Erdogan en alianza con un partido ultranacionalista), CHP (oposición nacionalista socialdemócrata) y HDP (alianza turco-kurda de izquierdas y por la autodeterminación de los pueblos). Siendo el HDP el tercer partido parlamentario, con casi 6 millones de votos, su representación en los medios de comunicación (la cual es obligatoria por ley) ha sido nula, su candidato presidencial, Demirtas, se encontraba encarcelado y solo tuvo opción de realizar un discurso televisado desde la cárcel.

La violencia contra personas y sedes del HDP ha sido constante, se ha llegado al punto de simpatizantes del AKP asesinar a simpatizantes del HDP. En las áreas rurales de mayoría kurda, las urnas se han movido kilómetros, se han cortado carreteras y la gente ha tenido que andar distancias de hasta 20 kilómetros para poder votar. Los centros de votación de mayoría kurda es-

taban rodeados de fuertes dispositivos militares para intimidar a la población, se han registrado fraudes en urnas y hasta el AKP ha movilizado en autobuses a yihadistas de Siria para votar.

A todos estos impedimentos hay que sumar que para acceder al parlamento se exige un mínimo de un 10% de votación a nivel estatal. Esta medida está orientada a dificultar, aun más, la presencia del movimiento kurdo en el parlamento. Aun así, el umbral fue superado y el HDP volverá a tener representación parlamentaria.



Más allá de lo electoral

Las elecciones son un teatro donde cada actor escenifica su proyecto. El HDP es el instrumento electoral de un movimiento popular mucho mayor, el Congreso de la Sociedad Democrática (DTK) que pertenece a la Unión de Comunidades de Kurdistan (KCK) y responden al paradigma del Confederalismo Democrático. Esta campaña ha estado fundamentada en el ataque a los avances del movimiento revolucionario kurdo en el norte de Siria y los ataques contra la guerrilla del PKK en los montes Qandil. Erdogan ha avivado el nacionalismo de corte xenófobo en estas elecciones, aproximándose, aun más, a la extrema derecha islámica. El ejército turco ocupa dos regiones de Siria con apoyo de yihadistas locales y ha avanzado 30km dentro de la frontera con Iraq en dirección hacia la guerrilla del PKK, a la cual bombardea cada semana desde el aire.

Turquía se ha mostrado como un agente desestabilizador en toda la región. Sobre Europa realiza un chantaje continuo con el tema de las personas refugiadas, ha dado cobertura al ISIS y actualmente colabora

con la rama siria de Al Qaeda, sus pactos y negociaciones con Rusia y EEUU están siempre orientadas a impedir la existencia de un territorio autónomo liderado por el movimiento de liberación kurdo en su frontera. Es por ello que el actual proyecto de la Federación Democrática del Norte de Siria se ve más amenazado por Turquía que por ISIS.

Este panorama no va a hacer más que aumentar el nivel de violencia del Estado turco contra su propia población, lo que sin duda generará resistencias. La paz en Siria no será posible hasta el fin de la ocupación y el apoyo a los yihadistas por Turquía. En Iraq no podrá reconstituirse el país tras el paso de ISIS si una nueva fuerza armada ocupa parte de su territorio y lo bombardea. Y una posible solución a la cuestión de las refugiadas pasa por la pacificación de sus lugares de origen, lo cual Turquía impide, por lo que usa a las refugiadas como chantaje a Europa para obtener financiación.

Autonomía Democrática

La última gran oleada represiva del Estado vino por la declaración en distintos pueblos y ciudades de mayoría kurda de la Autonomía Democrática, el proyecto de autogobierno local al margen del Estado. Este levantamiento se sustentaba en toda una serie de organizaciones que regían la vida cotidiana de las personas, las alcaldías ganadas llevaron a cabo un proceso de descentralización y fomento de estas iniciativas autónomas. En verano de 2016 se declara la Autonomía que se defiende con las armas y se da un proceso de guerrilla urbana contra la ocupación militar del ejército turco. Tras el fin de este proceso, que conllevó una represión como hacía años que no se vivía, el movimiento revolucionario en Turquía se encuentra en una situación en la que se hace imprescindible acabar con el gobierno de Erdogan para poder seguir avanzando.

Esta victoria electoral de Erdogan no sabemos cuánto durará, ya que con tantos frentes militares abiertos, una derrota puede suponer un derrocamiento. Lo que es seguro es que la resistencia de más de 40 años del movimiento de liberación kurdo continuará en todas sus formas y posibilidades.

[Novela gráfica] Atado y bien atado. La transición golpe a golpe (1969-1981)

Autor: Rubén Uceda. Editorial: Akal. Madrid, 2018

Atado y bien y atado. La Transición golpe a golpe (1969-1981) es una novela gráfica que nos adentra en un periodo de nuestra historia reciente. Muy reciente y a la vez muy desconocido para muchas, ya que desde las instituciones se ha querido enterrar esta época, y lo poco que sale a la luz ha sido re-interpretado como una victoria en líneas generales pacífica de la democracia. Esta re-interpretación es la misma que intenta vendernos a la democracia como un sistema político completamente distinto a la anterior dictadura y nos habla de la Transición de forma mítica como ese cambio total de sistema. Muchos indicativos nos llaman a tirar del hilo y sacar lo que se esconde detrás de esta versión oficial, una versión en la que se da un halo heroico a infames personajes como el rey Juan Carlos I, Adolfo Suárez, Carrero Blanco, Felipe González, etc.

Para entender el desarrollo y la naturaleza de la Transición, el libro comienza en 1969 con la visita del futuro rey Juan Carlos I a Franco al cumplir 30 años (la edad designada por la ley de 1947 para poder ser designado como sucesor de Franco) y su posterior reunión y Antonio Girón de Velasco, destacado representante de Falange, para asegurar su voto de cara su coronación. La historia oficial nos habla de un rey que parece haberse aliado con las fuerzas franquistas como parte de un plan oculto en el que luego se alejaría de ese programa político: *Atado y bien atado* nos muestra el programa pactado con Franco y su equipo y su desarrollo paso por paso según lo pactado.

Pero la historia política, institucional y de los distintos poderes no es la parte central de *Atado y bien atado*, como podemos leer al abrir el libro: «Todos estos relatos están basados en hechos reales. No de la realeza». La historia de los movimientos sociales y movimientos políticos de base; de asesinatos como los de Vitoria, Montejurra, los/as abogados/as de Atocha, Agustín Rueda y muchos más; de terrorismo de Estado como el perpetrado con al bomba en el Papsu o el caso Scala; de bebés robados; de traiciones sindicales por parte de CCOO y UGT firmando los pactos de la Moncloa e intentando acabar con huelgas y colectivizaciones. Y también una historia de lucha obrera, de lucha de las mujeres, de recuperar la memoria histórica que estaba prohibida; una época de congresos, comunas, mítines y manifestaciones.

Rubén Uceda nos hace un recorrido tierno y cercano, en el que nos vemos envueltos completamente de la mano del gran Chicho Sánchez Ferlosio, que con sus canciones nos narra nuestra historia colectiva, la de aquellas/os que seguimos luchando contra cualquier sistema de opresión.



[Ensayo] Mala feminista

Autora: Roxane Gay. Nueva York, 2014. Editorial Capitán Swing.

No es ningún secreto: las feministas también lloran. Ahí va otro no secreto: las feministas no siempre están de acuerdo entre ellas.

El feminismo es una lucha de largo recorrido. Ha sido larga su historia como movimiento y es largo el proceso individual de cada una. En nuestros días el feminismo es un movimiento social polifacético, amplio, diverso y, en algunas ocasiones, incluso, idealizado.

Roxane Gay nos ofrece en *Mala Feminista* un relato realista, crudo y humano de su propia experiencia, analizada desde su perspectiva actual: la de una feminista madura. Pero también nos habla desde su posición como mujer, antes adolescente, primero niña, ahora maestra, siempre aficionada al *scrabble*, ávida lectora, espectadora de televisión, escritora y analista. Todo lo que ha sido y es la profesora Gay conforma su visión del Mundo.

En un ejercicio de profunda honestidad, la autora confiesa errores y remedios en su propio camino, y se aventura en la crítica constructiva de algunos de los referentes feministas más populares de nuestros días, como la serie *Girls* o el libro *Cómo ser mujer* de Caitlin Moran.

A través de sus vivencias, Gay construye un alegato por el derecho a incumplir los estándares de la feminista perfecta e inalcanzable, el derecho a tener dudas, miedos e inseguridades. Nos invita a abordar nuestras contradicciones personales huyendo de la flagelación autoinfligida y, sustituyéndola, quizá, por la reflexión interna acerca del origen de esas contradicciones.

Esta idea de la deconstrucción del idealismo ha calado profundamente en el panorama alternativo y es la que recogen la mayoría de las reseñas conocidas desde la publicación de este ensayo en el año 2014. La profesora Gay, sin embargo, va mucho más allá. Mucho, mucho.

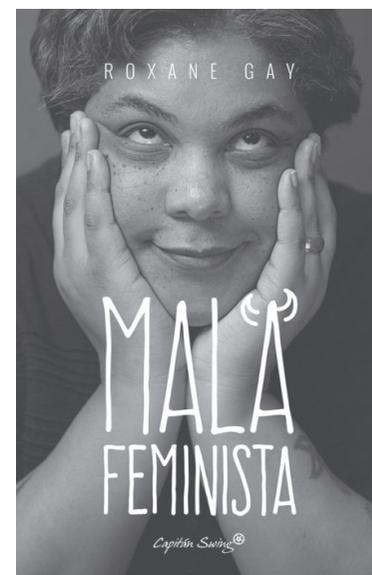
El libro, dividido en bloques temáticos, alterna sucesos vividos en primera persona con concienzudos análisis sobre los eventos y productos culturales más destacados de nuestra generación. Gay aborda la opresión a la mujer, a los cuerpos diversos y a las personas racializadas y advierte de los peligros de un feminismo excluyente que se aparte del resto de los frentes de lucha.

Su piel negra, la forma de su cuerpo, su origen económico, su tendencia sexual, su trabajo en la Universidad o su ascendencia haitiana son los presupuestos de una manera particular de entender la realidad individual y grupal.

La autora se sirve de sus realidades inmediatas para dibujarnos los puntos de partida de varios recorridos narrativos sobre los eventos, libros, películas y programas de televisión con mayor impacto de los últimos años.

Nos ayuda a desarrollar una capacidad crítica e irónica frente al bombardeo constante del contenido cultural de la última década. Desde la noventera serie de *Las Gemelas de Sweet Valley* hasta las *50 Sombras de Gray*.

Mala Feminista reivindica una mujer rebelde que pueda enfrentarse al patriarcado pero, también, a una mujer vulnerable y sensible, capaz de convivir con sus incoherencias y errores.



[Novela histórica] El orden del día

Autor: Éric Vuillard. Tusquets Editores. Colección andanzas. 141pg. 2018

“Nunca se cae dos veces en el mismo abismo. Pero siempre se cae de la misma manera, con una mezcla de ridículo y pavor”

Una novela histórica corta, o un ensayo político novelado. La verdad que no sabría exactamente cómo definir esta obra. Sin más, estamos ante un texto corto, que no te dura entre las manos más de dos tardes, pero que te deja un sabor amargo. La realidad es jodida, por muy bonita que nos la pinten, y más nos vale saber de dónde venimos para entender hacia dónde y junto a quién caminamos.

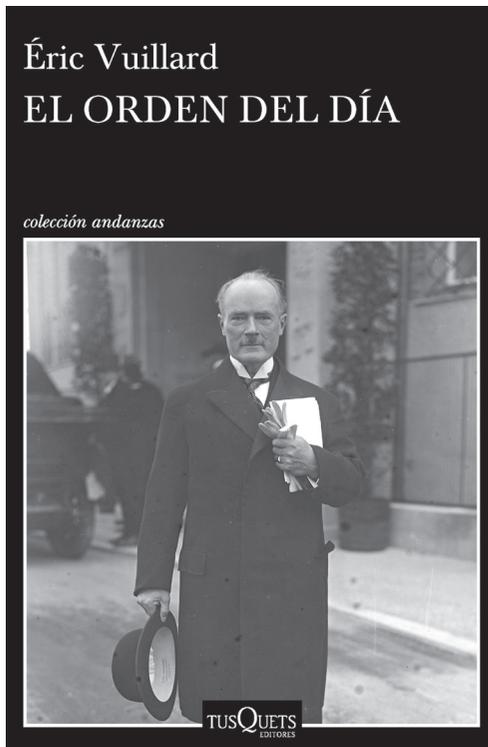
La novela arranca en una fría mañana de febrero de 1933, al borde del río Spree, en los últimos días del Reichstag antes de que fuera pasto de las llamas. El parlamento alemán se halla poblado de siniestros personajes, y esa mañana, el recientemente nombrado canciller Hitler recibe a 24 funestos visitantes. Los grandes industriales alemanes se reúnen con los nuevos amos del Imperio, los dueños de Krupp

AG, Opel, Siemens, Telefunken, Bayer, Allianz... pactan un sustancioso apoyo económico al NSDAP de cara a las elecciones de marzo de ese mismo año. Orden, trabajo, represión sindical y pingües beneficios a cambio de ayuda para hacerse con el control total del gobierno.

Pero no serán estos los únicos perversos protagonistas de esta novela. También desfilarán de la mano de los nazis, aristócratas miembros del gobierno británico, como Lord Halifax, o el mismísimo primer ministro Neville Chamberlain; y nos colaremos en las poco afables conversaciones previas a la expansión del Reich hacia el este entre Hitler y el católico dictador austriaco Schuschnigg.

140 páginas de verdades incómodas, al menos para muchos, de caretas que se caen. Al final la Historia no trata a todos por igual, vencidos y vencedores son colocados en distintos niveles. Se olvidan complicidades, se pasan por alto comportamientos criminales, y mientras unos son demonizados, los otros pasan a los anales de nuestros libros como libertadores.

Pero incluso dentro del bando de los vencidos, no parece que todos perdieran por igual. La supuesta desnazificación que acompañó al final de la guerra fue una gran obra teatral, la soga fue el destino de unos cuantos gerifaltes nazis, pero quien más y quien menos pasó a trabajar para los vencedores. Sus pecados se borraron, su utilidad en la nueva guerra fría les exoneró por completo. Los 24 grandes empresarios con los que nos cruzamos aquella fría mañana, aquellos que hicieron negocio con la guerra y la muerte, aquellos que usaron mano de obra esclava en sus fábricas, no sólo no perdieron, sino que años después siguieron siendo el pilar económico de Alemania y de la recién creada Unión Europea. Sus productos son, hoy en día, parte de nuestra realidad cotidiana, y nadie recuerda sus crímenes. Las personas pasan, pero los grandes capitales permanecen. Muchas más sogas habrían hecho falta.



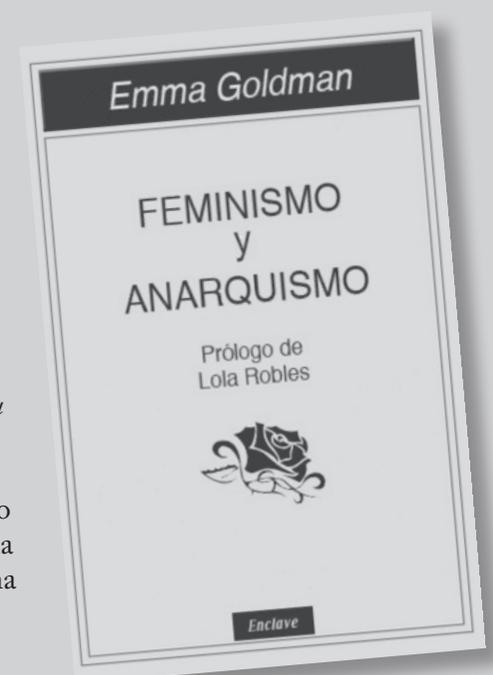
[Ensayo] Feminismo y anarquismo

Autora: Emma Goldman. Editorial: Enclave de Libros. 236 páginas. Madrid, 2017

El feminismo de Emma Goldman se curtió en las luchas callejeras, en las prisiones y en los debates cotidianos, enfocando con perfecta claridad los objetivos políticos, culturales e ideológicos por los que estaba combatiendo. Una de sus afirmaciones más lúcidas es que no hay un solo feminismo, sino muchos, y no todos tienen el valor y el coraje para cambiar profundamente las estructuras de poder y dominación que habitan en los corazones, incluso de las mujeres.

“El derecho al voto y la igualdad de derechos civiles son reivindicaciones justas, pero la verdadera emancipación no comienza ni en las urnas ni en los tribunales, sino en el alma de la mujer. La historia nos cuenta que toda clase oprimida obtuvo la auténtica libertad de sus señores por sus propios esfuerzos. Es preciso que la mujer aprenda esa lección, que se dé cuenta de que su libertad alcanzará el tamaño de su deseo”.

En sus vigorosas argumentaciones, todo el énfasis está puesto en la necesidad del encuentro entre hombres y mujeres, en la común humanidad, en el carácter artificial de las divisiones y en la aversión hacia toda forma de puritanismo. Sus batallas contra la opresión de género proponen una visión inédita del sexo como espacio de lucha revolucionaria.



Desalojo mafioso del CSOT La Pluma

Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 90

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

En esta página íbamos a dar la bienvenida al nuevo Centro Social Okupado Transfeminista La Pluma en el madrileño barrio de Chueca pero la irrupción de quince matones contratados por la propiedad del edificio dio al traste con una okupación que pretendía mostrar, en plena semana del Orgullo, un orgullo crítico, diverso y anticapitalista.

Les cedemos este espacio para difundir su comunicado tras el desalojo:

A las 8:00 del lunes 25 de junio, 15 matones han forzado la puerta del edificio con una pala excavadora para entrar en el CSOT La Pluma a grito de "¡maricones de mierda, os vamos a matar a palos!". Han entrado al edificio amenazando con cizallas, barras de metal y puntales a modo de arma, agrediendo a las personas que estaban dentro con estas herramientas e hiriendo a tres de ellas. Uno de los matones, dirigía la operación dando órdenes a sus sicarios. Al llegar, la policía no ha efectuado ninguna detención de los "desokupas", a pesar de haber sido identificados por les agredidos.

Empresas como DESOKUPA, contratadas por la propiedad, se dedican a realizar desahucios extrajudiciales. Desalojan violentamente mediante amenazas, coacción, intimidaciones y agresiones. No es la primera vez que vemos a estos nazis actuar y lamentablemente estas prácticas son cada vez más frecuentes, pero lo ocurrido esta mañana es una de las actuaciones más violentas que los matones "desokupas" han hecho hasta la fecha. Esto supone un cambio en su modus operandi, el cual se vio reforzado por la inactividad policial durante los hechos de esta mañana, además de que los juzgados absuelven sistemáticamente las innumerables denuncias presentadas.

La empresa propietaria de este edificio, situado en la calle Barbieri número 5 en el barrio de Chueca, es ZZ Inmobiliari Proxima. Esta empresa pertenece a la familia Fernández Luengo, que se lucra, entre otras actividades, con el negocio del ladrillo. La familia es propietaria de la corporación de empresas Almacorp en la que se incluyen las cadenas de peluquería Marco Aldany o Rizos. Propietarios también de otras empresas dedicadas a la explotación y gestión de residencias de estudiantes y de la gestión de gimnasios.

Este tipo de negocios son los que alimentan el puchero de la gentrificación, la especulación inmobiliaria y la turistificación que nos expulsan de nuestros barrios y ciudades.

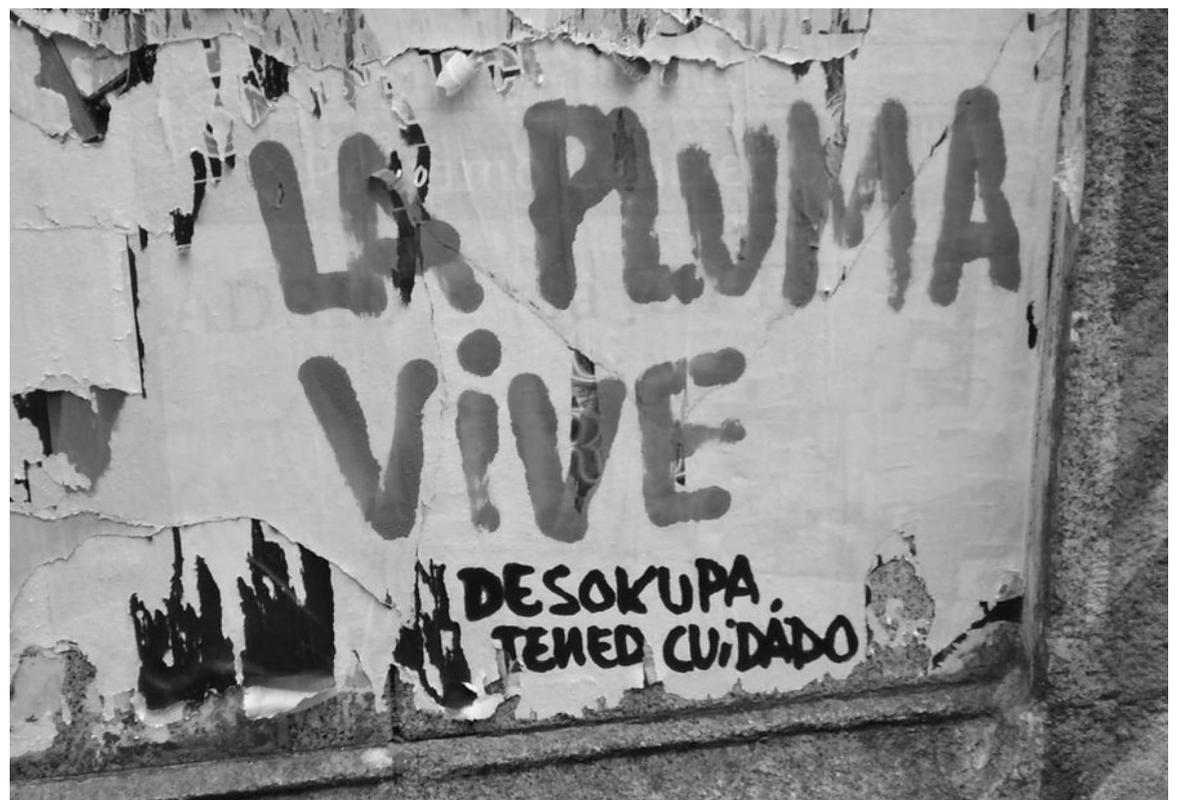
Un Centro Social como La Pluma sería una amenaza para este modelo neoliberal de ciudad y, en estas fechas, una amenaza clara al modelo de Orgullo LGBTQ+ mercantilizado y centrado en el ocio y el consumo, que tenemos en Madrid.

Desde La Pluma buscamos espacios de encuentro para nuestra comunidad. En un barrio donde el espacio público se ha vendido a bares y terrazas queremos espacios para hacer política desde nuestras disidencias corporales, sexuales y de género, lugares para gozarnos, disfrutarlos y resistir frente a este sistema que pretende silenciarnos con violencia.

Nuestras plumas serán visibles, orgullosas y combativas.

Nunca normativas.

Nos vemos en las calles ¡La Pluma vive!



NO SON SUICIDIOS, SON ASESINATOS



Ha vuelto a ocurrir.

El pasado 14 de junio, Jordi, de 45 años, se tiraba desde la ventana de su vivienda en un décimo piso de Cornellá de Llobregat cuando iba a ser desahuciado y moría en el acto.

Vivía junto a su pareja en un piso de alquiler y en los últimos meses no había podido hacer frente al pago de la renta. Su situación de desempleo y los informes que alertaban de la grave vulnerabilidad de la familia no ablandaron el corazón de sus asesinos, el fondo bñtre Blackstone y el Banco Santander, que ejecutaba su desahucio con ayuda de los Mossos d'Esquadra.

Según denuncia la PAH, desde 2012 se han producido más de una treintena de suicidios con un contexto de pérdida de vivienda y cada trimestre se producen en torno a 16.000 desahucios. Esta muerte y estas cifras, no pueden llevarnos solo a la acumulación de rabia, sino a recordarnos la necesidad de organizarnos para defender nuestras viviendas.

Ocupación de la Bolsa de Madrid por la PAH, Sindicato de Inquilinas y Federación de Estudiantes Libertarias contra la violencia inmobiliaria.

Algunas convocatorias del mes de julio

Domingo 1, 13h- Pasacalles «Entierro de la Ley Mordaza», del Templo de Debod hasta la sede del PSOE. A cargo de No Somos Delito y colectivos de artistas.

Cine Foro Feminista. Miércoles 4, 20:30 - *Fóllame* (2000, Francia). **Miércoles 11, 20:30** - *Las Margaritas* (1966, Rusia), **Miércoles 18, 20:30** - *Harold & Maude* (1971, EEUU). Lugar: La Tortuga de Lavapiés (C/Espada 6, <M> Tirso de Molina).

Jueves 5, 19:30 - Presentación del libro *Feminismos y LGTB+ ¡Imparables!* Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/Duque de Alba, 13. <M> Tirso de Molina).

Viernes 6, 20h - Manifestación LGTBIQ+ Orgullo Vallecano 2018. Salida desde <M> Congosto.

Ciclo de cine feminista y LGTB. Viernes 6, 19h - *The Watermelon Woman* (falso documental, comedia). **Viernes 20, 19h** - *My Happy Family* (drama). **Viernes 27,**

19h - *Pojkarna (girls lost)* (Fantasía, drama). **Viernes 3 agosto, 19h** - *She's beautiful when she's angry* (documental) + discusión. Lugar: CS La Ingobernable (C/Gobernador, 39. <M> Atocha).

Las vidas negras importan. Ciclo de cine en homenaje a Mame Mbaye. Sábado 7, 21h - *Fad'jal* (Safi Faye, 1979), **Sábado 14, 21h** - *La Petite Vendeuse de Soleil* (Djibril Diop Mambéty, 1999). Lugar: CS La Ingobernable (C/Gobernador, 39. <M> Atocha).